

En el boletín n° 8, Agosto de 1995, iniciábamos un artículo con el título "Producción de judía verde en invernadero". En aquella ocasión se ofrecían una serie de recomendaciones sobre variedades y algunas técnicas de cultivo, como la preparación del suelo, el abonado de fondo y la siembra o plantación de la judía verde. Concluimos ahora este artículo con el riego, la fertilización, los accidentes fisiológicos, plagas y enfermedades.

Riego y fertilización

La semana posterior al trasplante se evitará que el cepellón se reseque regando por aspersión si es preciso, sin producir encharcamientos.

Posteriormente, se tendrá bien en cuenta que la judía verde es muy exigente en agua, sin embargo teme el encharcamiento. Por tanto, los riegos deberán ser frecuentes y cortos.

La utilización de tensiómetros ayudará a manejar los volúmenes de agua y la frecuencia de riego, para mantener una humedad en el suelo que se corresponda con lecturas de 30-40 centibares en tensiómetros de 30 pulgadas (a 25 cm. de profundidad). Estos instrumentos señalarán mayores necesidades de agua a partir del cuajado de las vainas, marcando exigencias diferentes según las condiciones del suelo y de la temperatura, pudiendo llegar incluso a riegos diarios y abundantes, difícilmente previsibles para el horticultor, si no se apoya en algún método práctico. La intuición en estos casos puede desencadenar accidentes graves en el cultivo. Durante el cultivo se completará el abono aprovechando los riegos, es decir "fertirrigación". Las pautas orientativas a seguir, (expresadas en cantidades semanales para 100 m² de invernadero) serán:

- Desde el inicio del cuajado de las flores hasta el inicio de la recolección: 300 gramos/semana de Nitrato Potásico (13-0-46% de N-

P-K) y 500 gramos/semana del abono 17-5-19.

- Desde el inicio de la recolección hasta la penúltima recogida de vainas: 300 gramos/semana de Nitrato Potásico y 250 gramos/semana del abono 17-5-19.

Estos abonos se aplicarán en riegos alternos y la concentración en el agua de riego no excederá de 1 gramo por litro de agua.

Para el riego de la judía verde es imprescindible contar con un sistema de riego por goteo, colocando una tubería (por debajo del plástico de acolchado) por línea de cultivo a una distancia de unos 10 cm. de las plantas y con goteros (de 4 litros por hora) cada 30 cm.

Accidentes fisiológicos

Los accidentes fisiológicos más frecuentes son la caída de flores, que puede alcanzar niveles elevados, y presencia de vainas anormales (pequeñas y deformadas).

Las causas hay que buscarlas en tres frentes: el riego, la temperatura y la humedad del invernadero. Por tanto, el buen manejo de estos tres factores es decisivo para obtener buenos rendimientos y vainas de calidad. El exceso de nitrógeno también puede aliarse a ellos.

Las condiciones óptimas en el período de floración son:
 Temperatura: 15-25 °C.
 Humedad relativa: 60-75%.
 Humedad del suelo: equivalente a 30-40 centibares.
 Relación nitrógeno/potasio: 1/3.

Los límites y recomendaciones a seguir serán:

- Por debajo de 12 °C cerrar y calentar los invernaderos.
- Por encima de 25 °C ventilar los invernaderos.
- Por encima de los 30 °C, colocar mallas de sombreo sobre el invernadero.
- Por encima de 80% de humedad relativa, ventilar.
- Por debajo del 50% de humedad relativa, humedecer los pasillos y

frontales del invernadero, incluso efectuar aspersiones sobre el cultivo.

- Ajustar y uniformizar los riegos a las necesidades puntuales del cultivo.
- Evitar los golpes de calor y estrés hídrico.

Plagas y enfermedades

Las plagas que suelen producir los daños más importantes son: la mosca blanca, la araña roja y los pulgones.

La utilización de productos químicos así como el empleo de placas engomadas y de medios biológicos posibilitan el control de estos insectos.

Por lo que respecta a las enfermedades, la podredumbre de las vainas (botritis) es la más preocupante, siendo el buen manejo del cultivo y del invernadero (nivel de nitrógeno, temperatura y humedad) y la aplicación de un programa preventivo, los medios más eficaces para evitar su negativa incidencia. También es importante evitar heridas y roturas de plantas innecesarias en el momento de la recolección ya que pueden convertirse en graves focos de botritis. •

RECUERDE

La producción de judía verde en invernadero en cultivo de primavera o de verano-otoño, ofrece la posibilidad de comercializar vainas (fréjoles) en los períodos comprendidos entre mediados de mayo a finales de julio y desde finales de agosto hasta mediados de octubre, respectivamente.

Las producciones pueden oscilar entre los 4-6 Kg/m² para los cultivos de primavera- verano y entre 2 y 3 Kg/m² para los cultivos de verano- otoño.

En las últimas campañas el precio del mercado mayorista osciló entre 300 y 80 pts/Kg.